



La crisis financiera y el bienestar

La crisis hipotecaria de Estados Unidos y la actual de la zona euro apuntan a ser la peor crisis desde los años treinta. Los alcances y la magnitud de sus consecuencias son analizados en los foros más relevantes sobre la conducción de la economía global.



Roberto Bissio*

Al mundo le falta justicia

El crecimiento económico, el informe señala que “los beneficios de la globalización se han distribuido muy desparejo” y que el crecimiento económico previo a la crisis actual, “concentró la riqueza, en vez de financiar un acceso equitativo a los servicios públicos esenciales”.

El informe aboga por cambios fundamentales para abordar las causas profundas de las múltiples crisis globales y reclama “aprender de las crisis ambientales, sociales y económicas”, “mirar más allá de los conceptos y metas convencionales” y “repensar fundamentalmente los modelos e indicadores de desarrollo y progreso social en el Norte y el Sur”.

Conscientes del estancamiento de las negociaciones globales en diversos foros, el Grupo no propone bajar las expectativas para lograr un consenso mundial sobre el mínimo común denominador –demasiado mínimo en estos tiempos– sino, por el contrario, “cambiar el rumbo hacia un enfoque holístico” y propone “un desarrollo basado en los derechos”.

“Los gobiernos no han puesto sus políticas en consonancia con los principios universalmente acordados de sustentabilidad y los derechos humanos. En cambio, las políticas son todavía demasiado a menudo fragmentadas sectorialmente y equivocadas,

con demasiada confianza en el crecimiento económico y la autorregulación de los ‘mercados’. Nuevos conceptos como el “crecimiento verde” son, en el mejor de los intentos, para tratar los síntomas de los problemas sin abordar sus causas profundas.

Tres cambios fundamentales son propuestos. Primero, en la mentalidad, los conceptos rectores y los indicadores de desarrollo y progreso. Segundo, en las políticas fiscales y regulatorias a nivel nacional, regional e internacional con el fin de superar de manera efectiva las desigualdades sociales y la degradación de la naturaleza y para fortalecer las economías sostenibles. Y finalmente, en las instituciones y los

mecanismos de gobernanza a nivel nacional, regional e internacional.

Tras dos años de trabajo de un grupo interdisciplinario e intercultural, el informe, publicado por la Fundación Dag Hammarskjöld, de Suecia, combina la fe en la tecnología del ecologista alemán Ernst Ulrich von Weizsäcker, quien preconiza una multiplicación por cinco de la eficiencia en el uso de recursos naturales como manera de respetar los límites planetarios sin sacrificar los niveles de vida, con la esperanza de Jorge Ishizawa en operativizar el concepto andino de “buen vivir” para cambiar las formas de pensar al despilfarro de recursos como equivalente de bienestar.

El Grupo hace propuestas concretas de reformas fiscales y regulatorias orientadas por un conjunto de principios y valores compartidos a nivel mundial y define los principios básicos de los futuros objetivos de sustentabilidad global. El producto bruto no es el indicador adecuado y el Índice de Felicidad Nacional Bruta que se calcula desde hace décadas en el pequeño reino de Bután en el Himalaya puede dejar de ser una nota al pie exótica o simpática para estimular un debate urgente sobre nuevas medidas y metas.

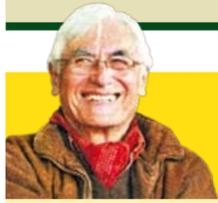
El sistema de derechos humanos, que incluye las libertades civiles y políticas pero también los derechos económicos, sociales y culturales, los derechos de las mujeres y de los pueblos indígenas, proporciona la base ética y jurídica para las políticas necesarias. No se trata solo de que haya justicia en el futuro, sino que la justicia es necesaria para que haya un futuro, tan graves son las amenazas actuales a la naturaleza que sostiene la vida y a los contratos sociales que sostienen la civilización. Para que el desarrollo de hoy no bloquee a las futuras generaciones, hace falta que los derechos de quienes heredarán el planeta también sean reconocidos y defendidos.

Los miembros del Grupo de Reflexión de la Sociedad Civil sobre las Perspectivas Globales son Alejandro Chanona Burguete (UNAM, México), Barbara Adams (Global Policy Forum, New York), Beryl d’Almeida (ABC, Zimbabwe), Chee Yoke Ling (Red del Tercer Mundo, Beijing), Danuta Sacher (Terre des Hommes, Alemania), Ernst Ulrich von Weizsäcker (Panel Internacional de Recursos, Alemania), Filomeno Santa Ana III (Acción para la Reforma Económica, Filipinas), Jorge Chira (Terre des Hommes, India), “Gigi” Josefa Francisco (Alternativas de Desarrollo con Mujeres

para la Nueva Era, Filipinas), Henning Melber (Fundación Dag Hammarskjöld, de Suecia), Hubert Schillinger (Friedrich-Ebert-Stiftung, Alemania), Jorge Ishizawa (PRATEC, Perú), Karma Ura Dasho (Centro de Estudios de Bután), Roberto Bissio (Social Watch, Uruguay), Victoria Tauli-Corpuz (Fundación Tebteba, Filipinas), Yao Graham (Red del Tercer Mundo de África, Ghana), Jens Martens (Coordinador, Global Policy Forum Europa, Alemania) y Wolfgang Obenland (asistente de coordinación).

El informe completo está disponible en: www.dhf.uu.se

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Oro amargo

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Los acontecimientos de Cajamarca y Espinar muestran una agudización de la confrontación entre las Corporaciones Newmont (norteamericana) y Xtrata (suiza) y las poblaciones rurales y urbanas de su ámbito.

Como otros países del mundo, el Perú ha sido puesto en la disyuntiva de permitir el ingreso de multimillonarias inversiones extranjeras sin control ambiental o tener un presupuesto insuficiente para cubrir las necesidades del país. Elegir el espacio limpio sin capitales o, por el contrario, aceptar minas a tajo abierto y envenenamiento de las aguas a cambio de reducidos impuestos, parece ser la elección.

Es una falsa disyuntiva. País afortunado en recursos naturales, el Perú podría alimentar a su población con su abundante pesca, criar ganado en sus extensos pastos del altiplano sur y proveerse de la inagotable variedad de sus valles interandinos en granos y frutas. Su población de treinta millones de habitantes, buena parte de ellos jóvenes desocupados o subocupados, constituye una mano de obra abundante que puede ser movilizadora para construir caminos que comuniquen a la gente y creen mercados internos, organizar escuelas y centros de salud que cambian la vida y extingan la pobreza. Las crecientes poblaciones urbanas son ahora un inmenso mercado que antes no existía para los productos campesinos.

Pero en la práctica, como otros países del mundo, el Perú sufre la presión de las corporaciones para que mantenga la afluencia de capitales norteamericanos, brasileños, chinos y de otras naciones, orientados a inversiones contaminantes en los Andes y la selva amazónica, incluyendo las delicadas cabeceras de cuenca donde se originan las corrientes de agua que alimentan su sistema hidrográfico. Una desesperante pobreza obliga a ejercer la minería artesanal igualmente contaminante. La agricultura moderna de exportación y el crecimiento de las ciudades envenenan ríos y lagunas. Las ciudades y pueblos crecen en caos y siedad.

A fines del siglo XIX decía Mariano Felipe Paz Soldán, historiador del Perú independiente, en su *Narración histórica de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*: "La historia de las repúblicas hispanoamericanas nos

Nadie se atreve a preguntar hoy cuándo acabará el boom del oro. Es una pregunta impopular en países hipnotizados por el consumo y asustados por los amos del mundo.

enseña cuán peligroso es que los gobiernos celebren contratos o hagan concesiones gratuitas u onerosas a ciudadanos o compañías de naciones más fuertes. Los conflictos internacionales, los ultrajes y la violenta exacción de caudales del fisco en beneficio de esos contratistas son demasiado conocidos y no los mencionamos ahora para abreviar nuestro trabajo. Para evitar tantos males los gobiernos jamás deberían contratar con compañías o ciudadanos extranjeros". Paz Soldán era un conservador que escribía en el siglo del libre comercio, no postulaba una economía autárquica sino una economía que, según él, no debería basarse en la renta sino en el trabajo. Escribía después la era del guano y salitre que terminó en la trágica guerra del Pacífico. En esa confrontación, Chile perdió los yacimientos que arrebató al Perú y Bolivia a manos del rey del salitre John Thomas North. El Blanco Encalada, su acorazado insignia, fue destruido por los propios chilenos en la guerra civil que siguió a la contienda con el Perú y el presidente José Manuel Balmaceda acabó suicidándose. Por su parte, el Perú debió entregar sus ferrocarriles, sus puertos y parte de su selva a los acreedores encabezados por Michael Grace. El guano y el salitre se acabaron para ambos estados y la miseria continuó para vencedores y vencidos.

Pero nadie se atreve a preguntar hoy cuándo acabará el boom del oro y los minerales. Es una pregunta impopular en países hipnotizados por el consumo y asustados por los amos del mundo.

Nadie se atreve a decir que la minería es esencialmente mala y negativa. El oro fue siempre la desgracia del Perú. De los palacios precolombinos de piedra pulida forrada en oro no quedó nada sino las piedras. En Castrovirreina, cuyos caminos se forraban con láminas de plata durante la colonia, solo quedó una fría e insuperable miseria. De las minas de Cerro de Pasco, inmensos agujeros y montañas de escoria venenosa.

¿Qué nos quedará del oro que sigue saliendo inagotable desde Cajamarca?

La crisis financiera y el bienestar de todos

La crisis hipotecaria de Estados Unidos y la actual crisis de la zona euro, particularmente la crisis griega, apuntan a ser la peor desde la Gran Crisis de los años treinta. Los alcances y la magnitud de sus consecuencias es una y otra vez analizado en los foros más relevantes sobre la conducción de la economía capitalista global.

Alejandro Chanona*

Las causas y los efectos de la crisis financiera internacional son abordados en foros académicos, gubernamentales, privados y de la sociedad civil. Los debates sobre el diagnóstico y las causas más profundas que la han provocado mantienen en alerta a las economías más poderosas del sistema internacional y preocupa en su mayoría a las economías en desarrollo, que ante el impacto de ésta, muchas se acercan a potenciales crisis de gobernabilidad.

Los ideólogos de la libertad plena de los mercados, invocando poca presencia gubernamental y un "achicamiento" del Estado, ahora se lamentan de haber apostado a las capacidades autorregulatorias de los mercados y de su fracaso para anticipar el poder autodestructivo y destructivo de la proliferación de préstamos hipotecarios, bonos chatarra e inversiones de altísimo riesgo. En este contexto, la actitud omisa del Estado lo convirtió en "cómplice" de los mercados, en la generación de la crisis.

El tema sobre las causas y consecuencias es más profundo, pues el referente central sobre la persistencia de las crisis es que la gestión de la economía internacional se ha estado fíncando en un paradigma económico y social de alto riesgo desde hace algunas décadas. En síntesis, ha imperado una carrera especulativa en la búsqueda de ganancia, sin importar las consecuencias sociales mundiales. Esos intelectuales o ideólogos del modelo, sufrieron de la "ceguera del creyente".

Junto con la crisis financiera, también entra en crisis un modelo de desarrollo que tiene todas las agravantes: falta de crecimiento económico, falta de creación de empleos, con salarios dignos y sobre todo la falta de bienestar para grandes capas de la población mundial. De hecho, lo que entra en una crisis mayúscula también es un modelo económico y social que prometía bienestar para todos sobre la

base de una libertad absoluta de las fuerzas del Mercado.

¿Qué está pasando?

La revisión de la economía mundial en las últimas dos décadas se encuentra llena de frases como las siguientes: crisis mundial, desequilibrio global, riesgo del mercado financiero, volatilidad, incertidumbre en el escenario económico mundial, desaceleramiento, disminución de la actividad económica, recuperación débil y retroceso de la estabilidad.

No se trata únicamente de adjetivaciones aleatorias, sino de la enunciación de los títulos y subtítulos de numerosos estudios del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que abordan el estado que guarda la economía mundial en estos años. En un contexto legal se puede sostener que "a confesión de parte, relevo de pruebas". Es innegable que las proporciones del deterioro de la economía mundial preocupan a sus protagonistas y a sus críticos por igual.

Por ejemplo, en los mercados emergentes se observa con claridad la especulación con datos recientes, al verificar los flujos financieros netos, en 2006 representó 254.2 billones de dólares y en 2007 -año de la gran especulación de los mercados hipotecarios y financieros- llegó a la enorme cifra de 689.3 billones, para luego caer estrepitosamente a 179.2 billones, con las desastrosas consecuencias para dichas economías. [IMF, World Economic Outlook October 2010. A Survey by the staff of the International Monetary Fund, -World Economic and Financial Surveys- Washington, D.C. IMF, 2010.]

Lo que está pasando es que el paradigma económico neoliberal sustentado en la globalización de los mercados financieros permitió altos niveles de especulación en forma de créditos a corto plazo. Y ha inundado estos mercados con flujos externos de capital en los mercados de valores, cambiario e hipotecario, lo que ha significado una mayor vulnera-



bilidad de la gran mayoría de las economías a nivel planetario, todas las naciones se ven inmediatamente expuestas a esta especulación y a una mayor volatilidad de los mercados internacionales. Al mismo tiempo hemos presenciado al interior de muchos países una débil administración y control de riesgos, así como inadecuada supervisión y débil aplica-

ción de las normas, es decir, no son claras las "reglas del juego".

Sobre este punto cabe destacar el papel de los fondos de alto riesgo (*hedge funds*), que precipitaron la inestabilidad en los precios de las acciones y presionaron los mercados cambiarios, provocando la depreciación de las monedas. Estos fondos, altamente especulativos, invier-

ten en mercados o fondos baratos de alto riesgo. La falta de transparencia y disponibilidad de información pública tanto de los mercados como de los fundamentos económicos no permitió a los participantes en el mercado tener una visión realista del comportamiento económico y a los gobiernos

no llevó a esta crisis de las deudas soberanas que encubrió el círculo vicioso de crecimiento-con-endeudamiento.

Solo por ilustrar algunas de las graves consecuencias para el bienestar de todos, en 2008, como resultado del shock financiero de 2007, se observó una economía global en rápido des-

aceleramiento y una subida de precios en materias primas, energía y alimentos, golpeando fuertemente a las economías más endeble y debilitando el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. [IMF, World Economic Outlook October 2008. A Survey by the staff of the International Monetary Fund, (World Economic and Financial Surveys) Washington, D.C. IMF, 2008.]

En suma, para ponderar que está pasando, basta observar algunos elementos comunes que subyacen en el origen de las crisis económicas:

- * Debilidad de las instituciones financieras en sus garantías de depósito, participación en actividades de alto riesgo, débil administración, falta de transparencia y disponibilidad de información, débil regulación y supervisión, excesiva expansión del crédito y baja calidad en el portafolio.
- * Incremento especulativo en el precio del mercado de valores.
- * Generación de burbujas y sobreaceleramiento económico
- * Especulación en los mercados financieros y cambiarios.
- * Desconfianza de inversionistas y consumidores.
- * Incremento de los déficits presupuestales y deuda pública.
- * Fracaso de las políticas laborales.

Otro proceso que subyace en esta fase del desarrollo de la economía capitalista global y que marca un giro estructural del sistema económico internacional es la creciente bursatilización de la economía mundial.

En efecto, en los últimos veinte años la estructura financiera del capitalismo ha registrado una concentración acelerada en capital financiero respecto al capital productivo. De este modo una porción creciente del rendimiento de las inversiones proviene de las ganancias de títulos (bonos) en el mercado que de los dividendos de actividades productivas. Esta proporción puede llegar a representar hasta un setenta y cinco por ciento en Estados Unidos y Gran Bretaña. Se advierte, entonces, que el aumento en el valor de capital proviene cada vez más de los fondos en el mercado y la especulación que del ingreso de la economía real.

En conclusión y frente a esta situación internacional, solo repensando los modelos de desarrollo y sus consecuencias para el bienestar humano podremos imaginarnos un mundo diferente en el que el regreso del Estado enderece las distorsiones de una economía global que hoy tiene "contra las cuerdas" el futuro de las actuales y futuras generaciones. De ahí la importancia del debate que detona la cumbre de Río+20, debate que trasciende a la cumbre misma y se está escalando.

El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



South-North Development Monitor

● OMC recomienda al G-20 redoblar los esfuerzos contra el proteccionismo. Los gobiernos del G-20 deben redoblar sus esfuerzos para resistir las presiones proteccionistas y tomar medidas activas para mantener los mercados abiertos y avanzar en la liberalización comercial, recomendó la Organización Mundial del Comercio (OMC) en su último informe de seguimiento sobre las medidas comerciales que cubren el período comprendido entre mediados de octubre de 2011 a mediados de mayo de 2012. [4/6/2012]

● Debate sobre economía y finanzas en Asamblea General de las Naciones Unidas. El debate temático sobre la economía y las finanzas mundiales en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 17 y 18 de mayo contó con numerosas declaraciones de grupos de países, entre ellos la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Aunque en esta ocasión no se abordaron muchas cuestiones sistémicas, como la gobernanza económica y financiera mundial, la reforma del sistema mundial de reservas o las políticas macroeconómicas para la recuperación, la CELAC expresó su esperanza de que las mismas "se abordarán en los próximos eventos en forma integral y con una amplia participación". [1/6/2012]

● Clima: países del Sur preocupados por terminación prematura del Grupo de Trabajo sobre Largo Plazo. Los países en desarrollo expresaron su preocupación por los esfuerzos para terminar antes de tiempo las tareas del Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre Largo Plazo (GTE-CLP) sin garantizar acuerdo en todos los elementos del Plan de Acción de Bali y advirtieron que esto sería contrario a los acuerdos políticos alcanzados en la Conferencia de Durban en diciembre pasado. Estas declaraciones fueron hechas en la clausura de la 15ª reunión del Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre Largo Plazo celebrada el 24 de mayo. [1/6/2012]

México: crecimiento con pobreza

"El crecimiento económico no es sinónimo de mayor bienestar para la población", asegura José Luis de la Cruz Gallegos, director del Centro de Investigación en Economía y Negocios del Tecnológico de Monterrey en el Campus del Estado de México, en una columna publicada el 4 de junio en el diario mexicano El Universal. "En 2010 y 2011 la actividad productiva aumentó por encima de las expectativas oficiales, recuperando parte de lo perdido durante la crisis del 2009. Dicha evolución debió propiciar una mejora en las condiciones de vida, [pero] los resultados son contundentes, un aumento en la precarización de la calidad de vida que va más allá de la coyuntura recesiva acaecida hace tres años".

La razón radica, según el académico mexicano, "en que las plazas laborales creadas tienen asociado menores salarios y prestaciones sociales. Por tanto, el problema dual



de México pasa tanto por generar un número suficiente de empleos como de hacerlo en el sector formal, aquel que tiene una cobertura social más amplia".

Según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), poco más de quince millones de trabajadores cuenta con la cobertura social básica, y al mismo tiempo accede a un sistema de pen-

siones que le asegura al menos una precaria protección para su vejez.

El problema es que de los más de cincuenta millones que en México tienen posibilidad de trabajar, treinta millones tienen ocupación pero no acceso a la seguridad social, en tanto otros catorce millones no cuentan con contrato escrito.

"En conjunto todo eso representa una muestra del desafío que existe para abatir el rezago: se necesitaría triplicar el tamaño del mercado laboral formal registrado en el IMSS para abatir el problema", afirma De la Cruz Gallegos.

Para peor, en el primer trimestre del 2012 se agravaron las condiciones de precariedad, como lo registra el Indicador de Tendencia Laboral de la Pobreza: respecto del cuarto trimestre

del 2006 y el primer trimestre de 2011 aumentó veintiuno y tres por ciento, respectivamente. "En términos generales, todos los resultados resaltan una pérdida de bienestar para la población", afirma.

Los estados en los que más creció la precariedad laboral de la pobreza en el período 2006-2012 son Nuevo León, Baja California, Baja California Sur y Chihuahua, en tanto solo hubo una leve mejoría en Chiapas y Jalisco.

Lo descrito da muestra del desafío que tienen frente las autoridades federales, las estatales y las municipales. "El crecimiento no es suficiente si no llega al bolsillo de los trabajadores en forma de buenos salarios y prestaciones sociales", remata De la Cruz Gallegos.

* Profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y miembro del Grupo de Reflexión de la Sociedad Civil sobre el Desarrollo Global.



Martin Khor *

Los países ricos cambian de opinión

convierte en la conferencia internacional más importante de este año.

Río+20 se celebrará en medio de una crisis financiera mundial, creciente desempleo y agravamiento de los problemas ambientales, en especial incremento de las inundaciones, por un lado, y mayor escasez de agua, por el otro, pérdida de la biodiversidad, inseguridad alimentaria y cambio climático.

Todo esto es parte de la crisis del desarrollo sustentable y sus tres dimensiones: la económica, la social y la ambiental.

Lamentablemente la cumbre llega en una época en que los países desarrollados y en desarrollo parecen cada vez menos capaces de llegar a un entendimiento común en temas y principios clave.

Surgieron grandes diferencias en los tres temas nuevos que trata la conferencia: el concepto de la economía verde, cómo definir los objetivos de desarrollo sostenible y qué nuevo marco institucional crear para dar lugar a las futuras actividades sobre desarrollo sostenible. Pero lo que preocupa aún más es que los países desarrollados intentan eliminar o diluir los principios acordados en Río hace veinte años, y retroceder en los compromisos que hicieron de ayudar a los países en desarrollo a través de la transferencia de tecnología y financiamiento con miras a que implementen el desarrollo sustentable.

Es por eso que la división Norte-Sur no gira solo en torno a cuestiones específicas sino que también se da a un nivel profundo, en los fundamentos sobre los que se erigen las bases de la cooperación internacional de las últimas

décadas. Ellas incluyen el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y los compromisos de transferencia de tecnología y financiamiento.

El principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas fue uno de los Principios de Río adoptados en 1992. Se acordó que todos los países tienen la responsabilidad común de proteger el ambiente, pero también responsabilidades diferenciadas porque los países ricos deben cumplir un papel preponderante debido a que fueron quienes más contribuyeron a la crisis ambiental y también por sus mejores condiciones económicas.

Río+20 llega en una época en que los países desarrollados y en desarrollo parecen cada vez menos capaces de llegar a un entendimiento común en temas y principios clave.

Lo que están atacando es el principio básico. En las últimas negociaciones Estados Unidos dejó en claro que no puede aceptar el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Donde quiera que se mencione el término, pretende que se borre.

Casi todos los países desarrollados utilizan la excusa de que los principios de Río no deben tomarse por separado y que alcanzaría con una

referencia general al conjunto de principios. Esto está causando una gran preocupación a los países en desarrollo, agrupados en el Grupo de los 77 y China. Para ellos la reafirmación clara del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, en particular, y de los principios de Río en general, es el punto más importante que debe proclamar Río+20. De lo contrario sería un gran retroceso con respecto al Río original.

El segundo problema grave es la marcha atrás de los países desarrollados con respecto a su compromiso de transferir tecnología a los países en desarrollo.

En la declaración preliminar, en la sección de transferencia de tecnología, Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá y Australia no quieren que en el título haya siquiera una referencia a la transferencia de tecnología.

El título original del texto elaborado por los copresidentes de la reunión es "Desarrollo y transferencia de tecnología". Estados Unidos, apoyado por Canadá y Australia, quiere borrar la palabra "transferencia" y cambiar el título a "Ciencia, innovación y desarrollo de la tecnología". La Unión Europea también quiere un título nuevo: "Investigación, Innovación y Desarrollo tecnológico". Éste es el indicio más claro de la intención de liquidar el concepto, y mucho más aún de la falta de voluntad de mantener el compromiso para con la transferencia de tecnología.

Sin embargo, todavía quedan algunos días de negociación y cabe una mínima oportunidad de que pueda haber un cambio en el corazón mismo de Río.

* Director ejecutivo de South Centre.



España ya está intervenida

Isidro López*

Con la prima riesgo y Bankia convertida en la mayor quiebra financiera de la historia del país, va tomando cuerpo la idea de que España ya está intervenida. Eso sí, se sigue buscando mediante prueba y error, una fórmula forzosamente diferente a la de Grecia, de rescate para grandes economías.

Desde un punto de vista formal, se puede considerar que el aparato administrativo necesario para la intervención ya estaba puesto en marcha desde el pasado verano cuando, a instancias de Alemania, se dispuso un procedimiento de tutela efectiva de las cuentas públicas de los Estados nacionales por parte de la Unión Europea.

Lo que entonces se intuía ahora ha estallado: el centro de los mecanismos de acumulación financiera a los que llamamos "crisis del euro" se ha trasladado a España forzando la quiebra de Bankia, disparando la prima de riesgo, generando enormes yacimientos de beneficios financieros y multiplicando exponencialmente la carga de deuda pública.

Como viene sucediendo en estos casos, los objetivos de la Unión Europea consisten en garantizar rendimientos financieros y dar prioridad absoluta al pago de la deuda pero sin forzar una situación de impago "desde abajo" que escape a su control y desate la crisis bancaria a nivel europeo que se lleva intentando aplazar desde el comienzo de la crisis.

En esta situación, la pregunta ¿cómo se instrumenta un rescate escalonado? se ha convertido en un rompecabezas para el modelo de gobernanza de la crisis del euro impuesto por Alemania.

La hipótesis fuerte aquí es que no va a haber "un" solo rescate, como en Grecia, sino un goteo de decisiones políticas que van dosificando las contrapartidas de la intervención con una intensidad creciente. [Diagonal]

* Integrante del Observatorio Metropolitano de Madrid.

Río de Janeiro cierra símbolo de degradación ambiental, antes de cumbre

Foto: Fabiola Ortiz/IPS

En vísperas de acoger la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, Río de Janeiro pone fin a uno de sus mayores crímenes ambientales: el gigantesco basurero de Gramacho, en la Bahía de Guanabara.

Durante más de tres décadas, en el vertedero de basura Jardim Gramacho se acumularon sesenta millones de toneladas de residuos sólidos, creando una montaña de cincuenta metros de altura, sin que tuviese tratamiento o contención alguna para mitigar la degradación

ambiental en la bahía, situada en el norte de la ciudad de Río de Janeiro.

El Jardim Gramacho es un ejemplo del problema de las ciudades brasileñas con el manejo de sus residuos sólidos, que afecta a muchos hogares situados en los alrededores de improvisados vertederos, además del área donde se han ubicado.

"Río de Janeiro no admitirá más violencias contra el ambiente, como fue este crimen ambiental que la ciudad ha cometido por mucho tiempo", afirmó el alcalde de Río, Eduardo Paes, el 3 de junio, al cerrar el considerado mayor vertedero de basura de América Latina. [IPS]



El vertedero de Gramacho, poco antes de su cierre.